

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

Hacia la Conciencia Social

-Conferencias en la Argentina-

San Marcos Sierras

Córdoba, 12 de Noviembre de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

-Conferencias en la Argentina- Hacia la Conciencia Social

Vicente. — Todos cuantos se han reunido aquí será seguramente porque se han dado cuenta de una u otra manera que la vida social del mundo debe sufrir grandes y profundos reajustes. Quizás muchos de Uds. habrán comprendido que no puede existir un reajuste mundial sin que exista previamente un reajuste humano, por cuanto todos formamos parte de un contexto social y este contexto social es la ampliación, o bien de nuestros defectos, o bien de nuestras cualidades. Quiero significar con ello, y Uds. seguramente están apercibidos de la cuestión, que no podemos transformar socialmente el mundo sin transformar en nosotros esta conciencia social latente que constituye el nervio vital de la existencia, pues Uds. están tratando de educir una conciencia social, sin la cual no puede haber una conciencia social en el mundo con estos problemas y dificultades que entraña constantemente el sentirse dentro de una estructura que nosotros hemos construido y que progresivamente se ha adueñado de nuestra mente y de nuestro espíritu; es decir, la transformación empieza por nosotros y termina en nosotros porque nosotros somos la sociedad, nosotros somos el mundo. Entonces, ¿qué es lo que puede solucionar los grandes problemas mundiales, los problemas de la paz, del equilibrio entre el que tiene mucho y el que no tiene nada o que tiene muy poco? Las condiciones envolventes que son el producto de códigos morales que dejaron de tener vigencia en la Era actual, las tradiciones con sus engañosas apariencias, las religiones, que aparentemente han fracasado porque no han logrado infundir amor en el corazón del hombre, y estamos igual que estaba la humanidad al principio de los tiempos con todas sus luchas, con todos sus desastres, las miserias que está arrastrando la humanidad desde que empezó a ser un ser humano. Si nos damos cuenta –y esto hay que reconocerlo muy honesta y profundamente– de que nosotros somos la causa de la sociedad, porque somos la fuerza mística de la propia sociedad, deberemos radicalmente cambiar, transformar nuestra conducta y reorientar todas nuestras energías, sin lo cual no puede existir la sociedad que nosotros anhelamos. Cada uno de Uds. habrá construido sin duda dentro de su corazón un santuario donde quiere adorar la Verdad, el Camino y la Vida que son Uds. mismos, y este proceso ha de empezar reconociendo la cuota con la cual hemos contribuido al malestar social o a su propio engrandecimiento.

Entonces, la paz del mundo no será posible si no educimos de una manera clara y terminante la paz en el Corazón. Nosotros somos la Verdad, somos el Camino, somos la Vida, nada hay más allá de esta verdad, todas las estructuras que creemos de una u otra manera para alcanzar la paz externa fracasarán

porque se habrá convertido en una barrera que nos impedirá percibir la realidad que somos nosotros mismos. Con esta idea a flor de mente y con estas palabras a flor de labio responderé gustosamente a sus preguntas.

Pregunta. — En nuestra comunidad hay muchos niños, ¿nos podría Ud. ayudar a educarlos explicándonos las técnicas de educación de la Nueva Era?

Vicente. — No voy a ofrecerles ninguna técnica sino a explicarles el sentido místico de la vida. ¿Cuál es el sentido místico de la vida? ¿Acaso no es la inocencia de los niños? Me pregunto si podemos educar a los niños sin que éstos pierdan su inocencia, sin que los esclavicemos a ningún código de moral, sin que interpongamos nuestro libre albedrío a su pequeña voluntad incipiente, es decir, hacer que se sientan libres desde el primer momento en que sus ojos se abran a la luz de la vida.

Sabemos -porque tenemos una conciencia social muy desarrollada- que los códigos de educación, tal como están todavía siendo utilizados en el mundo, han fracasado totalmente también como los de la religión porque no han convertido al niño en un ser amante de su propia verdad, sino que le han ubicado dentro de un sentido mental-intelectual conformándole a medidas que no son las suyas, naturalmente, estableciendo dentro de su mente una serie de prejuicios y de memorias y sin dejar que el niño comprenda su propia realidad. ¿Por qué no se le enseña al niño, por ejemplo, que tiene una mente, que tiene un cuerpo emocional y que tiene un cuerpo físico, y que en la medida que exista una estructuración correcta de estos elementos él mismo comprenderá la razón exacta de su vida? ¿Por qué en vez de integrarle dentro de conceptos universales llenamos su mente de memorias, de conocimientos, de algo superficial que quizá el niño no utilizará en ningún momento de su vida? Quiero significarles que un niño es algo sagrado, del cual Uds. son custodios, entonces no voy a hablar del niño sino de Uds., pues son Uds. los que deben educar a los niños, educándose primeramente dentro de los códigos de justicia que constituyen la vida cósmica, porque es la vida natural en toda su absoluta complacencia, no educando al niño para que se convierta en un ser altamente competitivo, que por su propia integración mental se aparte progresivamente de lo que es la luz social.

¿Podemos hacer esto? Uds. deben ver este punto de una manera muy honesta y darse cuenta de si en Uds. está la suficiente pureza de intención y de propósito mediante la cual Uds. pueden educar santamente a un niño. Existe naturalmente un principio intelectual que desarrollar en el niño, pero existe también un corazón que hay que abrir lentamente a la vida sin que sufra interrupciones y alteraciones en su desenvolvimiento. Entonces, Uds. como padres tendrán que amarse mucho y muy intensamente, comprenderse como almas, no simplemente como cuerpos separados. Ahí empieza la raíz de la educación del niño, y también hay que hablar de la educación de los educadores, que tendrán que surgir triunfantes de los códigos impuestos por

las leyes vigentes de la historia. Bien mirado, ¿quién sino nosotros construimos los libros de la historia? Entonces, los códigos de moral establecidos, que dicen que son de rectitud, son a veces dogmáticos y el niño no puede ser sujeto o estar sujeto a una línea dogmática de educación.

Voy a terminar esta respuesta con algo que Uds. seguramente sabrán, pero que prefiero insistir sobre este punto. ¿Uds. se unen por amor o simplemente porque se gustan mutuamente? Esta es la primera cuestión. Si Uds. se gustan mutuamente, los hijos no tendrán en su educación el resultado del valor de la moral y de los códigos, digamos, cósmicos; pero si Uds. se aman con intensidad y profundidad dentro de Uds. se desarrollará la intuición del conocimiento, porque si hay algo que sea puro en la vida es el amor entre dos seres humanos, compartiendo sus alegrías y sus tristezas, trabajando juntos, y si nace un hijo, educarlo de acuerdo con aquel sentimiento de amor que a Uds. les ha integrado. Esta para mí es la primera fase de la enseñanza, y después ser muy inteligentes en la elección de la educación de sus hijos, volviendo al principio, porque el niño es inocente, es una página en blanco donde Uds. deben escribir los caracteres del amor, no simplemente las conveniencias sociales. Dentro de unos días, quizás de meses, Uds. recordarán estas palabras.

Pregunta. — ¿Debe un educador intervenir en una pelea de niños si ésta reviste violencia?

Vicente. — Si el educador contiene amor en su corazón, su radiación impedirá que los niños se peleen. Analicen esta cuestión por favor. Si el educador no ha desarrollado el amor y, por lo tanto, tiene todavía dentro de su corazón una serie de impedimentos que le impiden ser inofensivo, como que los niños son una página en blanco, seguramente que la parte de ofensa que existe en el educador se transmitirá por radiación a sus educandos, a los niños. Entonces, ¿por qué intervenir en la lucha de los niños? Es en sí mismo que debe desarrollar aquel tipo de educación interna, divina, que lo convierte automáticamente en un receptor de elementos cósmicos, si podemos decirlo así, que a través de su pureza de intención puede transmitirse a los niños y los niños serán entonces inofensivos. ¿Por qué vamos a esperar que se peleen los niños? ¿Por qué no evitar que los niños se peleen? Esta es la cuestión. Esta es la grave responsabilidad del educador.

Pregunta. — Nosotros comenzamos a trabajar en comunidad. ¿Qué consejo podría darnos?

Vicente. — ¿Qué es exactamente una comunidad? ¿Agrupar a una serie de personas de distintas tendencias, agruparles y hacer que convivan sin mucha ofensa entre ellos, o bien es estar unidos en el corazón, no en las costumbres, en la iniciación interna? Es esta expresión de gozo que trae el estar juntos y al propio tiempo unidos. ¿Hay problemas en su grupo de convivencia? ¿Se sienten Uds. tan amorosos los unos con los otros que hayan logrado impedir que esta comunidad llegue a su pleno florecimiento? ¿Hay dudas? ¿Hay incertidumbres,

o bien hay paz en Uds.? ¿Por qué vamos a construir una agrupación de seres que no se comprenden entre sí? Entonces, la base es que Uds. comprendan la ley, la ley universal, que es la de estar unidos, no simplemente estar juntos. ¿Y cómo lograrán esto? Siendo muy conscientes de su trabajo, muy conscientes de lo que Uds. tratan de desarrollar, porque es muy fácil estar juntos, facilísimo, en una cancha de fútbol hay mucha gente junta, ¿pero hay unión dentro de todos ellos? Hay dos bandos que luchan y, naturalmente, el estar juntos no implica la santidad que significa un grupo de tipo espiritual. Repito, ¿se aman Uds. tan profunda e intensamente que en la profundidad de este afecto eviten toda forma de división entre Uds.? ¿Se sienten Uds. separativos o existe en Uds. el afán de ser líderes, de conducir al grupo? Esto sucede frecuentemente, eso se ve en todos los grupos. ¿O bien trabajan Uds. como un organismo perfecto? Noten que no digo organización, digo organismo. ¿Constituyen Uds. un organismo tan perfecto, tan sincrónicamente relacionado entre sí, que su función sea realmente social? ¿Por qué tratan Uds. de agruparse formando colectividades? ¿Porque temen a la sociedad o porque buscan una manera más fácil de desenvolverse, socialmente hablando? Esto es un desafío para Uds., los que tratan de adquirir conciencia social, de una manera colectiva, uniendo sus actividades, tratando de ser correctos en sus actitudes, pero en el fondo si no hay amor Uds. fracasarán, pues sólo por la unión del hombre existirá una conciencia social –no simplemente colectiva– y Uds. no solamente se sentirán juntos, reunidos, agrupados, constituyendo células de interés social, sino que Uds. se convertirán en una conciencia social plena de interés colectivo, entonces Uds. ya no pueden fracasar, y habrá que intentarlo a toda costa, porque la agrupación y la unión de muchos seres humanos traerá como consecuencia la humanidad social libre de tensiones y de miedos, que es lo que sucede actualmente en nuestra sociedad moderna.

Pregunta. — ¿Todo grupo humano tiene un ángel que lo custodia? ¿Cómo comunicarse con él?

Vicente. — Este es un tema que si no existe una profunda comprensión de raíz del problema del contacto del ser humano con la naturaleza envolvente, que no llegará a ser una idea clara en la mente si no se parte radicalmente de este principio creador. ¿Por qué hablamos del Ángel Guardián? Porque todavía no hemos alcanzado conciencia social, y buscamos naturalmente un intermediario entre nosotros y esta conciencia social que no tenemos, y entonces creamos el Ángel Guardián. No voy a decirles que no exista el Ángel Guardián, ¡cuidado!, tengo algunos libros escritos acerca de los ángeles, lo cual quiere significar que tengo cierta experiencia sobre los ángeles, pero no pienso en mí sino en Uds. ¿Por qué quieren Uds. el Ángel Guardián? ¿Para que les ayude a interpretar socialmente la vida? ¿Para que les ayude en su comunidad para que no pierdan el interés social? Esta es la pregunta. ¿Verdad que Uds. en algún momento de su vida sienten amor, compasión? Éste es su Ángel Guardián. Traten de robustecer este sentimiento y se darán cuenta entonces que Uds. son el propio Ángel Guardián, porque la fuerza de su vida será tan intensa y tan

pura que Uds. proyectarán toda esta fuerza angélica que está en su corazón en su comunidad, porque primero se habrá desarrollado en su propio corazón.

Pregunta. — ¿Qué importancia tienen los precursores de Cristo? ¿Cuál es su función?

Vicente. — ¿Quiénes son los precursores de Cristo? ¿Alguna persona que se presenta ante Uds. diciendo que tiene algún tipo de revelación? Y si es así, ¿cómo Uds. pretenden comprender esta revelación? ¿Quiénes son los precursores de Cristo? Los hombres que comprenden, los seres humanos que se aman, estos son los precursores. Pero, como que no existe en nuestro corazón ni amor ni compasión, entonces buscamos a los precursores porque sabemos que Cristo está muy lejos, ¿verdad? Pero yo digo lo contrario, yo les digo a Uds. que Cristo está en su corazón y es allí donde deben buscarlo, pues Uds. son los precursores. Los precursores, los maestros, pseudo-maestros y gurús que se presentan con este manto de sapiencia... ¿son acaso precursores de Cristo? Uds. no pueden confiar más que en Uds. mismos, buscando el Cristo interno en su corazón, no tratando de poner un intermediario entre Uds. y Cristo, ¿por qué?, si Cristo está en Uds., como dice la tradición, "*Cristo en ti esperanza de gloria*", o más todavía, cuando se dice que el hombre es hecho a imagen y semejanza de su Creador y, sin embargo, cada Iglesia, cada grupo religioso, cada creencia, cada fe, están elevando una estructura que se convierte en la mediadora entre la humanidad y Dios. Fallan por su base porque cada una de estas estructuras está luchando entre sí por motivos superficiales de supervivencia social dentro de cada estructura. ¿Y entonces qué sucede? Al establecer una barrera entre Uds. y el Cristo interno, Uds. se apartan del Cristo interno. No existe más precursor que el hombre consciente de sí mismo. Hablemos pues de esta conciencia. ¿Cómo van Uds. a establecer esta conciencia, si esta conciencia Crística está en Uds. y Uds. están tratando constantemente de buscar fuera aquello que tienen en su casa? Dense cuenta que es muy delicada esta cuestión, pues en el fondo del corazón el luchar solos les aterra, y al tener que luchar solos nos invade la angustia y el temor. ¿Es más fácil verdad tener un líder delante que nos conduzca, un precursor que oriente nuestros pasos? Pero esto es una traición a la Verdad que está en Uds., y todos estamos traicionando la Verdad que somos nosotros, porque todos estamos buscando algo que alivie el sufrimiento, algo que nos consuele, no algo que nos haga conscientes del yo interior. Analicen muy profunda y atentamente esta cuestión. Se darán cuenta de que si tienen algún gozo en su vida será cuando han dejado de lado los intermediarios, los profetas, los videntes, todos aquellos que se dicen intermediarios entre Uds. y la verdad, pues la verdad son Uds., y Uds. son el karma, y Uds. son el destino, Uds. lo son todo porque son Dios... en Uds. Sólo hay que mirar de que este Dios en Uds. sea tan puro y brillante que ejerza una influencia social tan positiva que engrandezca su vida, y al engrandecerla se hace grande todo el entorno social. Uds. entonces serán una bendición del mundo, no simples precursores.

Pregunta. — ¿Hay un plan cósmico que conducirá al hombre inexorablemente a su meta evolutiva o la conducta que siga condiciona su destino pudiendo interrumpirse su evolución a pesar del impulso Crístico?

Vicente. — El impulso Crístico es precisamente lo que nos lleva adelante en la evolución, siendo Cristo en este caso la representación de un movimiento cósmico, no una imagen en los altares. Tengan presente que Cristo es un estado de conciencia, no simplemente un ser que ha sido erigido como Maestro y guía de la Humanidad. Por lo tanto, si yo digo que Cristo está en su corazón, es allí donde hay que adorarlo, no en los altares, no fuera de nosotros mismos. Si Cristo es el movimiento cósmico, este movimiento cósmico está en el corazón, por lo tanto, el cuidado es que no se paralice este movimiento, ¿y cuando no se paralizará? Cuando entre nosotros y el corazón no exista una barrera, una trincherera de lucha o de separatividad, pues en tanto no se sienta uno libre en su corazón no podrá alcanzar comprensión hacia los demás, porque siempre sutilmente interpondrá la barrera de su corazón y su yo que está anhelante contra los demás, y será un constante fluir de luchas o de intermitencias de este movimiento de la vida que constituye lo cósmico. Somos hijos del Cosmos, no se preocupen de sus dificultades actuales, del poder ambiental, de todo cuanto existe que les impide ser perfectos en su esencia, sin darse cuenta dentro de un humilde reconocimiento de la verdad, que estamos todos tratando de revelar esta verdad, de esta verdad cósmica, de este gran movimiento universal que no podemos comprender si no comprendemos primero nuestro corazón. Ahí está la primera de las grandes estancias de la búsqueda: reconocer el movimiento cósmico, después, reconocer el movimiento disconforme de las tres estructuras que a través del tiempo histórico hemos comprendido: la mente, la emoción y el cuerpo, esto es lo que se opone al movimiento del Cristo cósmico en el corazón. Tendrá que surgir inevitablemente un conocimiento de cada uno de estos tres cuerpos y al propio tiempo aquel poder espiritual que los integra en un todo coherente, y aquí volvemos a lo que es una verdadera colectividad. Si Uds. tienen lucha en uno u otro de estos tres vehículos de la conciencia, Uds. tendrán lucha siempre dentro del grupo y no habrá una afinidad espiritual, porque cada estructura impone su veto, es una barrera entre Uds. y la Verdad, entre Uds. y el grupo. La mente, porque Uds. todavía no han disciplinado el pensamiento, Uds. quizás todavía no han dicho “voy a parar el pensamiento porque yo soy el dueño del pensamiento”. ¿Lo han logrado ya? ¿Pueden Uds. paralizar el movimiento del deseo? ¿Pueden decir voy a dejar de desear? Evidentemente no. Y el cuerpo físico con sus exigencias anacrónicas e instintivas, ¿lo han Uds. controlado perfectamente? ¿Pues cómo pueden controlar una colectividad, que está sujeta a estos mismos inconvenientes? Porque son Uds. con sus inconvenientes quienes han creado esta colectividad. ¿Verdad que se precisa mucha inteligencia para estar dentro de un grupo, para constituir una colectividad, siendo responsables de esta colectividad, viviendo intensamente esta colectividad en su corazón, sintiéndose hermanos los unos de los otros? Lo cual significaría que Uds. han integrado alguna de las estructuras que Uds. han construido para la manifestación de su conciencia. Es un constante desafío y

siempre estoy desafiando al ser humano para que reconozca esta verdad, porque antes de llegar a este descubrimiento básico de la verdad he tenido que luchar contra mis propias estructuras.

Pregunta. — ¿Existe una conexión entre la culpa y la libertad? ¿Cómo se manifiesta esta conexión?

Vicente. — ¿A qué llamamos culpa, a un acto deshonesto, a un acto incorrecto? La vida del ser humano está tejida de actos incorrectos, de vez en cuando surge una perla luminosa, un acto bueno, y este acto bueno que ha engredado esta luz existe internamente en la conciencia como una promesa de libertad. ¿Cuándo sucede el impedimento? ¿Cuándo surge la dificultad? Cuando nuestra vida está trabajando parsimoniosamente, a veces sin control, pero, si existe esta integración de valores absolutos que sólo puede estar en este presente inmediato, entonces nos daremos cuenta de que todo esto está dentro de nosotros y que progresamos sin darnos cuenta por los caminos eternos de la ley. Dense cuenta de la situación, ¿por qué Uds. están expectantes? Porque están profundamente atentos, porque en este momento su mente no se antepone al fluir del corazón y Uds. comprenden el tremendo dilema de lo que significa la vida del hombre. Algo que no relatan los libros, por esotéricos que sean, ni está en manos de los líderes, ni de los maestros a la usanza actual, de los gurús que pretenden cazar voluntades sin importarles el corazón del ser humano. El fracaso de esta época es la profusión de maestros falsos y de falsos gurús, porque siempre están traicionando la verdad, porque siempre traicionan el corazón del hombre, y Uds. no deben dejarse traicionar porque Uds. son Dios, repítanlo interna e incesantemente que son Dios, y que por tanto no precisan de intermediarios entre Uds. y Dios. ¿Cómo es posible que uno vaya a buscar fuera de casa aquello que está dentro de sí? Y así han creado a través del tiempo las religiones la gran confusión mundial, porque han fracasado en su intento de ofrecer paz, libertad y amor al hombre, y se han convertido en estructuras petrificadas que son la gran traición a la verdad inmanente del corazón. Uds. comprendan, y Uds. amen, y entonces todas las barreras de prejuicios serán destruidas porque Uds. son el gran libertador, Uds. son la liberación.

Pregunta. — Cuando un profesor miente y alumnos y comunidad lo saben, ¿es éste un educador que puede transmitir una visión del nuevo universo?

Vicente. — ¿Quién es el educador? ¿Quiénes son aquellos que observan al educador? Quizás ambos estén equivocados. Un educador es una persona con una vocación para transmitir enseñanza. ¿De dónde extrae la enseñanza el educador? ¿De los códigos vigentes actuales o los extrae de su propio corazón, sutilizando su mente al extremo de poder penetrar en el corazón de un niño? ¿Y quiénes son los que observan a este educador cuando el educador no resiste la prueba de la experiencia vital que le ha sido confiada? También tendrán que mirar su corazón y suspender el juicio, porque, ¿quién va a arrojar la primera piedra? Es decir, hay que vivir de una manera tal que nadie se sienta juzgado ni

nadie tenga el derecho de juzgar; pero, si tenemos amor y no tenemos prejuicios, ¿acaso no seremos partícipes de la ley? ¿Acaso no nos convertiremos en algo sagrado que transmitirá enseñanza sagrada en todos los momentos? Nosotros creamos los educadores y nosotros hemos creado los educandos, somos responsables también. El educador que no cumpla su misión y las personas que observan al educador si no han alcanzado un grado suficiente de experiencia se pueden equivocar. Entonces, sigan Uds. la línea serena de la acción y estén atentos, porque la atención no solamente es la vía invocativa de su propio Yo Superior sino que es un poder tremendo que puede suscitar en su ambiente social una renovación total de estructuras, y la enseñanza constituye parte de estas estructuras que Uds. tratan de crear. Más fácil sería: “Amaos los unos a los otros”, pero esto es muy difícil, ¿verdad? Porque entre el amor del uno y el otro existe la mente, y cada uno tiene una mente muy distinta de la del otro, y el educador tiene que tener una mente tan impersonal que puede hablar al contexto social integrante de padres y de elementos vitales de la enseñanza de los niños creando dentro de este ambivalente potencial magnético una nueva energía, una nueva educación, que no está escrita en los códigos vigentes, que no forma parte de la historia de la humanidad. ¿Y qué se enseña a los niños? Solamente un tratado histórico del hombre, no lo que es el hombre.

Pregunta. — ¿Puede hablarnos más sobre el concepto de conciencia social?

Vicente. — La conciencia social somos nosotros, está en el corazón. No hay ningún antakarana que conduzca a la conciencia social como no hay nadie que pueda ir a sí mismo por un camino fuera de sí mismo. ¿Cuándo hay conciencia social? Cuando la persona ha descubierto su corazón y no lucha ya con sus hermanos. Esta conciencia social cuando está sumada a muchas conciencias sociales humanas constituye un ambiente social nuevo, algo que desconocemos, porque, como decía, todo el trazado social vigente corresponde a la línea ejecutoria del pasado, no al momento presente, entonces, la conciencia social, insisto, es el resultado de estar muy atentos en el presente, no repasando los códigos vigentes del pasado. Cuando la atención sea automática o espontánea, cuando Uds. no deben preocuparse ya de estar atentos porque se habrán adueñado de la atención del yo, entonces surgirá la conciencia social en Uds. y por progresión magnética a los demás, al grupo social envolvente.

Pregunta. — ¿Cuál es su opinión sobre el Apocalipsis?

Vicente. — Mayor apocalipsis que en el corazón del hombre cuando no ha comprendido su destino no hay. No creo en el Apocalipsis. Creo en la Verdad, porque la Verdad está más allá del fragor del Apocalipsis. ¿Qué sucede? El ser humano actual es todavía como el pájaro temeroso que está bebiendo en las aguas del estanque, atento a cualquier ruido, no es una persona realmente grande en sí misma, no es fuerte, entonces tiene que buscar constantemente alguien que le saque de esa tremenda fuerza envolvente que sin embargo él ha construido. El poder de la vida está en el corazón humano, y la atención es aquello que nos libraré del Apocalipsis, porque el Apocalipsis, dense cuenta de

la situación, es la amalgamación de todo cuanto de incorrecto hicimos como humanidad a través de las edades, y como sabemos que existe el karma, siempre estamos pendientes de que se abata con nosotros con fragores apocalípticos. ¿Pero qué pasará cuando examinemos el presente y nos desentendamos del pasado? Entonces el presente brillará con tal intensidad que el pasado desaparecerá del campo de la conciencia. No puede haber Apocalipsis cuando la conciencia está clara, dentro de valores absolutos, tal como son los valores absolutos cósmicos del corazón. Analicen esta idea, y por favor no crean en el Apocalipsis, es falso por completo, porque se basa en recuerdos del pasado, no en la gloria del presente que es inmortal, que es el movimiento de la propia vida de Dios que es armonía y no apocalíptica.

Pregunta. — ¿Cómo un psicólogo con educación ortodoxa puede ayudar al despertar del hombre y su evolución?

Vicente. — Siguiendo los métodos clásicos seguramente que no, no podrá ayudar, porque él como psicólogo es un resultado de la tradición psicológica del pasado, que buscan en el pasado la solución del problema humano actual. El verdadero psicólogo tendrá que serlo por vocación, como el educador, como el científico, no por simple inducción o por oportunidades. Entonces, el psicólogo tendrá que hacer lo que en parte estoy realizando ahora, hacer ver que la confusión no está en el presente, donde el enfermo se debate, sino en el pasado, pero no yendo al pasado para tratar de ver aquel momento en donde se produjo cualquier complejo, esto de por sí se cae, porque el pasado en su entero es un complejo de la conciencia, es el inconsciente colectivo de la raza, que nos domina, que nos controla y condiciona, y el psicólogo tendrá que hacer esta distinción, entre el presente de la conciencia y el pasado a través del cual los códigos de enseñanza psicológica han tenido vigencia y están vigentes todavía.

Resumiendo: el psicólogo al igual que el educador, porque es un educador, tendrá que tener conciencia de sí mismo para transmitir esta conciencia a los demás, hacer distinción entre el Yo y sus cuerpos o entre el Yo y sus estructuras, no diciendo el complejo que Ud. tiene está en el pasado, relájese, tiéndase en ese sillón y vaya diciendo cosas, y el pobre ser está diciendo cosas naturalmente, todo cuanto pertenece al pasado, y entonces surgirá algún momento en la vida del ser humano donde ha tenido un complejo, una gran crisis, y el psicólogo dirá: “ya lo tenemos”. ¿Y eso es verdad? ¿Acaso el pasado no es constantemente una losa que en forma de tradición está gravitando sobre la conciencia humana? ¿No será mejor entonces que el psicólogo establezca las líneas de la atención como supremo arte de curar la conciencia, sea cual sea su estado? ¿Hay alguna prueba definida de que el pasado esté dentro de la conciencia del individuo hasta tal manera que lo esté condicionando? Esta es la cuestión. Y el psicólogo tendrá que darse cuenta de la situación, pues si no se da cuenta de la situación no será un verdadero psicólogo, será una persona que tiene el título de psicólogo, pero no será desde el ángulo de vista de la enseñanza un verdadero psicólogo.

Pregunta. — Cerca de Shrīnagar en la India conocí una tumba de Jesús. ¿Conoce algo al respecto?

Vicente. — No, no puedo decir nada al respecto.

Pregunta. — ¿Qué lugar ocupan en la evolución actual los Apóstoles, están encarnados hoy en día en la Tierra?

Vicente. — Esta es una pregunta cuya respuesta, aunque lo supiera, no podría transmitirles, porque los lugares habitados, no por los Apóstoles sino por los grandes Iniciados de la Gran fraternidad, son totalmente desconocidos aún por sus mismos discípulos. Entonces, hay que tener en cuenta que siempre estamos buscando lo maravilloso y lo maravilloso es siempre el relato, bíblico o evangélico o como sea, porque vivimos de ilusiones, y la ilusión de lo misterioso oculta a veces la verdadera fuerza del misterio. ¿Y quién es el misterio? El corazón, el Yo, el Yo Supremo, ahí está el misterio, porque la expresión de este misterio será tan poderoso en nuestra vida que un día seremos realmente apóstoles, y no nos interesa tanto saber de la vida de los apóstoles como de ser los apóstoles de nuestra vida.

Pregunta. — ¿Qué sentido tuvo y tiene la filosofía occidental?

Vicente. — La filosofía tanto occidental como oriental tienen como misión esclarecer la mente del hombre, en algunos sentidos o en otros, pero, como les decía, todo depende de la grandeza del filósofo, no de lo que están tratando de decirnos. Quizás exista alguna cosa de genial dentro de un verdadero filósofo, pero nosotros somos filósofos en esencia, lo que no hemos descubierto todavía; significa que como que no somos filósofos, acudimos a la filosofía de los clásicos o de los no clásicos, de los orientales o de los occidentales, y para mí no existe un conflicto entre oriente y occidente bajo forma de filosofía, porque la verdadera filosofía es el descubrimiento de la verdad, es esto lo que tratamos de hacer actualmente, descubrir la verdad que está más allá de la propia filosofía.

Pregunta. — ¿Qué son las hadas y los gnomos?

Vicente. — No crean que voy a evadir la pregunta. He escrito tres libros sobre ángeles y por lo tanto puedo decirles si existen estas fuerzas misteriosas de la naturaleza, que hacen crecer los árboles, las flores, que crean el prana que respiramos, que viven en la luz que nos viene del Sol, que han compuesto mediante la fuera del espíritu, los tres cuerpos conocidos de la mente, la emoción y el cuerpo. ¿Verdad que es algo más que un pequeño enanito de los bosques, de un hada de las flores, una ondina de las aguas o una salamandra del fuego? Hablo de aquello que constituye un hada o un deva en nuestro interior, ¿y qué es entonces esto? ¿Cómo creen que fue construido su triple vehículo, la mente, el cuerpo de las emociones y el cuerpo físico sino por la intercesión de estas fuerzas invisibles de la naturaleza que son las constructoras de todo cuanto existe? Bien mirado, Dios crea a través de los Arcángeles, nosotros creamos en virtud de los tres elementales que llamamos cuerpo físico, cuerpo emocional y cuerpo mental. Son tres Devas, por esto les decía: no tengan

Uds. aprensión alguna en tratar de construir un cuerpo de acuerdo con sus ideales, porque la energía sigue al pensamiento, según rige la tradición esotérica; al pensar, al sentir o al hablar, creamos la estructura dévica de los cuerpos. Así, nuestro cuerpo mental será tanto más armonioso cuando más nuestros pensamientos sean puros o elevados, porque entonces el deva se apropiará de aquellas moléculas de luz, si me permiten decirlo así, y lo introducirá dentro del cuerpo mental, no es un trabajo que se lleve al acaso o al destino, es un trabajo dévico. ¿Y qué sucede con los devas del deseo mediante los cuales construimos el cuerpo astral? Lo mismo, al utilizar el deseo en virtud de la experiencia del Yo, se utilizan las moléculas atómicas que constituye el cuerpo astral o emocional, y entonces progresivamente, a medida que aumenta la purificación podemos controlarle, y lo mismo sucede con el cuerpo físico, que es un resultado de la unificación de cierto tipo de devas o elementales que han construido cada uno de los átomos, desde los átomos de la piel hasta los átomos o células más profundas del corazón o del cerebro, que son devas especializados, pero todo gira en torno de nuestro Yo. El Yo que piensa y el deva que construye, el Yo que piensa y el deva utilizando la reserva de inteligencia del hombre crea la estructura mental; o el deva emocional que siguiendo el impulso de la motivación del Yo en el mundo emocional, crea un cuerpo emocional de acuerdo con aquella vibración; y así al cuerpo físico, y verán entonces que la vida de los devas es más maravillosa que ver el crecimiento de una flor, o de una hierba, o el paso de las estaciones que también son dévicas, o por ejemplo la expresión de los cuatro grandes Devas que son los Señores del Karma, que sólo tienen la fuerza que les otorga el ser humano, de ahí lo que les decía anteriormente: nosotros somos el destino, no los Señores del Karma, nosotros somos el karma, ellos son los que de acuerdo con lo que creamos, aplican la justicia.

Pregunta. — ¿A qué responden los fenómenos climáticos actuales? Su relación con los devas.

Vicente. — El hombre es el constructor de la naturaleza aunque no se dé cuenta, y la naturaleza cumplirá su verdadera función cuando el ser humano esté tratando de organizarse, socialmente hablando, en forma colectiva. ¿Por qué existen inundaciones, volcanes, terremotos y conmociones sociales? Porque el ser humano que es el centro de la evolución planetaria, no ha cumplido ni cumple adecuadamente su misión. Entonces, cuando estemos integrados en valores absolutos será cuando cumplamos con nuestra misión, y la naturaleza responderá a esta misión, pues como decía anteriormente, el hombre piensa y el deva construye, el viento, la lluvia, los rayos, los terremotos forman parte del destino de los devas, un destino que nosotros estamos escribiendo en los éteres del espacio, ellos son los conductores de la energía del hombre, pues siempre la energía de los devas sigue el pensamiento de los hombres. Así, otro motivo de gran responsabilidad. Somos responsables de lo que ocurre en la naturaleza, podemos crear un campo fértil si lo amamos, o bien lo haremos árido y estéril si

no existe amor en el corazón. Este es el punto de contacto del hombre con el ángel, no olviden esto.

Pregunta. — ¿Cómo están constituidos los ashramas, hay un número definidos de ellos?

Vicente. — El tema de los ashramas de la Jerarquía es muy concreto y definido, y puedo decirles que nada tiene que ver con los ashramas creados fuera de ella, porque un ashrama es una agrupación de personas que están tratando conjuntamente y con amor de hallar la verdad o descubrir la verdad.

Les voy a hablar de siete ashramas principales que existen en el planeta. Cada uno de estos ashramas está bajo la dirección de un gran Chohan de Rayo, o sea, de un gran Adepto. En el ashrama de 1^{er} Rayo tenemos al Maestro Morya, en el del 2^o Rayo al Maestro Koot Humi, en el ashrama del 3^{er} Rayo tenemos al Maestro Tibetano, que está trabajando actualmente con el gran Maestro Veneciano; tenemos después el ashrama del Maestro Serapis del 4^o Rayo, le sigue el ashrama del Maestro Hilarión del 5^o Rayo, después el del Maestro Jesús de 6^o Rayo y finalmente el del Conde Saint Germain que mantiene el ashrama del 7^o Rayo. Ahora bien, cada uno de estos rayos se subdivide en siete ashramas secundarios, conducidos por Maestros de Compasión y Sabiduría. Significa que la Jerarquía actual está constituida en su expresión característica como Gran Fraternidad por cuarenta y nueve ashramas, cada uno de estos ashramas constituye una virtud del ashrama principal. Por ejemplo, y no seré muy largo en la exposición, en el ashrama del 1^{er} Rayo conducido por el Maestro Morya hay siete ashramas que constituyen sub-rayos del Rayo principal, es decir, que un sub-rayo puede ser el primer subrayo del 1^{er} Rayo del Maestro Morya; otro ashrama, el segundo sub-rayo del 1^{er} Rayo del Maestro Morya, y terminaré, un tercer ashrama es el que conceptúa el tercer sub-rayo del 1^{er} Rayo del Maestro Morya. Finalizando todo, utilizando Uds. la analogía, tendrán 49 ashramas principales, después, en virtud de la extensión progresiva de la vida espiritual, cada uno de los sub-rayos constituye una progresión a través de los miembros del ashrama en la vida social humana, constituyendo pequeños grupos de personas, que sin saberlo están aliados a las esferas superficiales de los ashramas. Quiero suponer que Uds. forman parte entonces de un ashrama, y que están tratando de llevar adelante los planes que a través del ashrama puede significar la vida del Maestro, lo que Él trata de proyectar, sus preocupaciones, el trabajo que están tratando de desarrollar, el sentido de unión al cual se sienten comprometidos.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

San Marcos Sierras, (Córdoba), el 12 de Noviembre de 1985

